

Aplicar los tratamientos más eficaces desde las primeras etapas de la enfermedad, clave en el abordaje de la esclerosis múltiple.

“En la actualidad, tenemos resultados de nuevos tratamientos con mayor eficacia que, aplicados de forma temprana, pueden producir un beneficio mayor en los pacientes que si esperamos a las fases más avanzadas. Esto viene a suponer que a día de hoy estamos viviendo un cambio de paradigma en el abordaje de la esclerosis múltiple que huye cada vez más del conocido protocolo de escalado terapéutico”. Así lo ha puesto de manifiesto el doctor Óscar Fernández, del Servicio de Neurología del Hospital Carlos Haya de Málaga, en el marco del seminario “Nuevas evidencias en Esclerosis Múltiple: definiendo futuros objetivos terapéuticos”, organizado por Roche en Valencia.

Las personas con esclerosis múltiple pueden experimentar actividad y/o progresión de su patología, incluso cuando no muestran signos o síntomas. La continuidad de la enfermedad es la causa principal de un aumento del daño en los nervios y la mielina y que, en definitiva, puede llevar a la discapacidad. “Por esta razón, la aplicación de los tratamientos más eficaces desde las primeras etapas de la enfermedad es clave para proteger la calidad de vida de nuestros pacientes”, indica el doctor Fernández.

En este sentido, el especialista del Hospital Carlos Haya reconoce que los nuevos tratamientos influyen en gran medida en la preservación de la calidad de vida de los pacientes: “Influyen en dos aspectos fundamentales. Por un lado, son más eficaces con lo que, al disminuir la gravedad de la evolución de la enfermedad, aumentaría no solo la duración de la vida, sino también su calidad. Pero además, al administrarse en intervalos muy prolongados -meses- estos tratamientos son mucho mejor tolerados”, puntualiza.

Pese a que la evolución de la esclerosis múltiple es impredecible y es imposible pronosticar qué pacientes tendrán peor pronóstico o progresión de la discapacidad, lo que la convierte en una patología con un abordaje especialmente complejo, hay cabida para un mensaje esperanzador: “En las últimas dos décadas hemos pasado de no tener tratamientos disponibles a contar en la actualidad con una gama de fármacos que ha ampliado notablemente el campo terapéutico. Pero además, hoy se están describiendo novedades muy importantes en el conocimiento de la esclerosis múltiple que contribuyen cada vez más a un mejor diagnóstico y tratamiento de los pacientes”, ultima el doctor Fernández.

Fuente: denoticias.es